

- Porque "no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Ga. 3,28). Los ujieres están llamados a dar ejemplo de amor y fraternidad, de tal manera que al finalizar su servicio pueden pensar con gozo en las palabras que dijo Jesús: "era forastero y me acogisteis" (Mt 25, 35).

- La acogida debe ser un servicio constante, que procure no caer en la rutina o volverse mecánico sino que luche por permanecer cálido, alegre, amoroso, en pocas palabras: auténtico, como todo servicio pastoral.



3. ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, gracias por la oportunidad que nos ofreces para hacer un alto en nuestro camino, al cual Tú nos has llamado, para servirte como ujieres.

Primero queremos reconocer que gracias a tu llamado todo lo que hemos podido servirte, lo hemos hecho en tu nombre, haciendo vida Tu Palabra en nosotros: "En esto conocerán que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros" (Jn. 13, 35). Amémonos pues los unos a los otros.

Te pedimos perdón Señor por todo el amor y el servicio que hemos dejado de dar, por causa de nuestras negligencias. Amén.

Ave María



FORMACIÓN DE UJIERES Y SACRISTANES



ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • AÑO DE LA LITURGIA
FEBRERO 11, 2023



Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión



1. ORACIÓN

Reflexión (hecha por el sacerdote)

2. FORMACIÓN

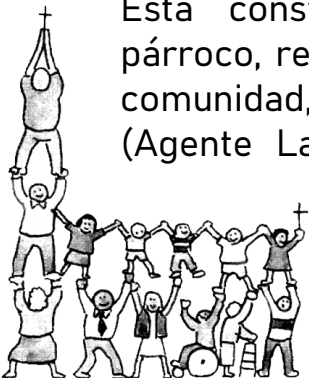
2.1. ¿QUÉ ES EL EQUIPO DE UJIERES?



Es un grupo de personas creyentes con don de gentes y cultas a cargo del orden y de propiciar un ambiente de fraternidad, antes y durante las celebraciones litúrgicas, en especial las dominicales y de los tiempos fuertes del año litúrgico, que además sirvan a sus hermanos con admirable atención y cortesía.

Los miembros de este equipo deben recibir entrenamiento. No se vale un equipo solamente motivado por la buena voluntad, aunque se entiende que este es un requisito fundamental. Se requieren personas debidamente capacitadas y competentes.

2.2. ¿QUIÉNES CONFORMAN EL EQUIPO?



Está constituido en primer lugar por el párroco, responsable de la vida litúrgica de su comunidad, o su delegado para estos fines (Agente Laico), y de un grupo de personas designadas por él mismo, que realicen las actividades de acogida, y que sientan que fue Dios quien los llamó y que simplemente

trata de resaltar ninguna superioridad, sino al contrario.

- No hace falta exagerar la amabilidad hasta convertirla en zalamería. No es cuestión de que nos pongamos casi como a dar gracias a cada uno por haber venido. Todos los cristianos tienen el derecho y el deber de acudir a la Eucaristía. Su presencia es bien recibida, pero con cierta naturalidad familiar, no con empalago.



- Tampoco debe parecer inquisición o control. Sería lo contrario de una buena acogida el que se hicieran preguntas indiscretas o el que se notara un cierto recuerdo de "la vuelta del hijo pródigo" en la actitud de los que reciben a uno un tanto alejado de la práctica religiosa. La delicadeza debe ir unida a la atención y al respeto para con todos. Algunos fieles preferirán un cierto anonimato en la recepción, en vez de un no deseado protagonismo o excesiva personalización de su entrada en la Iglesia.



- Niño o anciano, conocido o forastero, rico o pobre, cada cristiano forma parte de esta asamblea universal que la fe ha convocado a la celebración.
- El que lo recibe, recibe a Cristo, y es a la vez signo de Cristo que recibe a cada uno, y también servidor de la comunidad que le ha encargado este servicio litúrgico.

fingidos ni aparentes, sino sinceros y espontáneos.

- Los ujieres no han de olvidar el número 32 de la Constitución sobre la Sagrada Liturgia: *"Fuera de la distinción que deriva de la función litúrgica y del orden sagrado y exceptuados los honores debidos a las autoridades civiles a tenor de las leyes litúrgicas, no se hará acepción (distinción) alguna de personas o de clases sociales ni en las celebraciones ni en el ornato externo"*.

- Tendrán cuidado del comportamiento de energúmenos (enfermos mentales) y vigilarán para evitar el acceso de animales.



- Los encargados de la recolección de las ofrendas, una vez concluida la oración de los fieles se acercarán a recibir o tomar por su cuenta las canastas o platillos y comenzarán a actuar, no han de hacerlo durante la

homilía. Suspenderán la colecta mientras se esté en la Consagración. Evitarán ruidos inficinosos que distraigan a la asamblea y tendrán especial preocupación por colocar a los pies del altar lo recolectado; nunca lo dejarán sobre el altar. Si el encargado de la sacristía no lo hace, estarán atentos para recoger y entregar al final de la celebración a quien corresponda y no expuesta la colecta a la pérdida o el robo de la misma.

- La acogida no tiene que sonar a paternalismo, porque tanto el que recibe como el que llega pertenecen a la misma comunidad cristiana, y no se

respondieron a las exigencias de su Bautismo y Confirmación. Con Jesús debe decir "mi alimento es hacer la Voluntad de mi Padre y llevar a cabo su obra" (Sal 26, 8).

2.3. PERFIL DEL UJIER

El ujier debe ser una persona:

- **Llena del Espíritu Santo.** Jesús reunió a sus discípulos y los instruyó por 3 años. Ellos lo conocían muy bien, lo obedecieron, y el poder llegó el día de Pentecostés. Mantenerse continuamente lleno del Espíritu Santo es indispensable para quien desea ser útil a la obra de Dios.



- **De oración y comunión con Dios.** Mediante la oración, somos capaces de conocer los detalles de la voluntad de Dios. A medida que entramos en contacto con ÉL, mediante la oración, vamos descubriendo el papel específico que cada uno de nosotros tiene en el Reino.

- **Comprometida con la Iglesia local.** Aquel que se reconoce un humilde servidor y cumple con su servicio con dedicación.

- **Obediente al Señor, que le teme de verdad.** Una de las pruebas del verdadero discípulo es la obediencia (1 Jn 2, 3). Si queremos ser útiles a la Iglesia, como ujieres, es necesario tomar nuestra cruz y seguirlo (Mt 16, 24). Es un compromiso total.



- **Dinámica y creativa.** Dispuesta siempre a obrar con alegría y capaz de contagiar su entusiasmo.
- **Capaz de conservar la calma en toda circunstancia.** Posiblemente lo que más nos cuesta trabajo es reflexionar y mantener la calma. La gran mayoría de nuestros desaciertos en la toma de decisiones, en el trato con las personas o formar opinión, se deriva de la precipitación, la emoción, el mal humor, una percepción equivocada de la realidad o la falta de una completa y adecuada información.
- **Que vele siempre por ser humilde, amable, paciente y prudente.**
- **Cuyas acciones estén encaminadas a salvaguardar la integridad de los demás.** Lo anterior como símbolo del respeto que debemos a todos los seres humanos.
- **Dispuesta a aprender y enseñar siempre.** La formación intelectual y espiritual es algo que siempre debemos procurar, sin olvidar que debemos llevar ese conocimiento también a demás.



feligreses.

4. Ayudar a los fieles a encontrar asientos durante las celebraciones litúrgicas.
5. Organizar y realizar la recolección de las ofrendas.
6. Dirigir la presentación de dones.
7. Dirigir a la comunidad durante la comunión, cuando sea necesario.
8. Colaborar con los feligreses ayudándoles en caso de enfermedad o accidente.
9. Responder, si el momento es oportuno, a las preguntas que la gente pueda hacer sobre horarios, celebraciones, detalles de "despacho", sobre bautizos, etc., orientando e informando con amabilidad.
10. Repartir folletos, cantorales, etc., cuando así se requiera.

2.4. FUNCIONES DE LOS UJIERES

1. Brindar las catequesis dominicales previas a cada celebración.
2. Presentar las normas disciplinarias en la Iglesia.
3. Saludar y dar la bienvenida (acogida) a los

2.5. PUNTOS A TENER EN CUENTA

- Los ujieres deben prestar su servicio de forma disponible, alegre y desinteresada. Es necesario que además de un curso de liturgia, realicen uno de relaciones humanas para saber tratar debidamente a los hermanos que se acercan a las celebraciones.
- La bienvenida, el saludo y la cortesía no han de ser